

# Pajad David

Ekeb

229

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

20 Av 5771 - 20.08.2011

Rabbi David Pinto Chlita

## El suceso más trascendente que no aparece en el libro Debarim

*“Después que Ha’shem tu D’s los expulse de tu presencia (a los pueblos que ocupaban la tierra prometida, no te autoconvenzas diciendo: En mérito a mí es que Ha’shem me trajo y me entrego esta tierra... No en mérito a tu rectitud y a la honestidad de tu corazón tomarás posesión de su tierra, sino que se las quito a estos pueblos por su maldad, y para cumplir la palabra y el juramento que hizo con tus patriarcas; Abraham, Itzjak y Iaacob” (Debarim 9, 4-5)*

El Libro “Deguel Amasar” de mi Maestro y Rabino, Rabenu Gershon Libman Ztz”l, formula la siguiente pregunta: ¿Qué habría de malo en que el Pueblo de Israel sintiera que Ha’shem les quitara la tierra a los pueblos que la habitaban por la maldad que poseían y nos la diera a nosotros, por nuestra rectitud?. Se comprende que si hubieran dicho que fue ganada gracias a nuestro esfuerzo o la conseguimos con nuestras manos, sería incorrecto, pero aquí ellos manifestaron claramente que la tierra se las estaba dando Ha’shem, por lo que surge la siguiente pregunta: ¿Cuál fue el error, ya que el Versículo aclara expresamente que no podían invocar méritos propios?.

Realmente de acuerdo a lo que nos enseñó el Saba de Nobardok: La persona puede y debe describirse frente a los demás, como que esta totalmente seguro y absolutamente confiado en que Ha’shem es quien maneja todo, y a pesar que ello pareciera algo soberbio, lo puede afirmar ya que al hacerlo se está auto estimulando a confiar aún más en Ha’shem. De acuerdo a lo precedentemente expresado, sería similar si uno se describe a sí mismo como justo y correcto, dado que ello lo estimularía a traducir en acciones, lo expresado.

Esta conducta es la que observamos en muchos de los Tzadikim que conocemos. Recuerdo como mi Señor Padre “corona de mi cabeza”, Rabenu Moshe Aharón Pinto decía constantemente “Yo tengo plena confianza en Ha’shem” y lo hacía justamente para aumentar su Fe en el Creador.

¿Por qué entonces, aquí la Torá indica el Pueblo no debe sentirse justos y merecedores en recibir la tierra?.

Para responder la pregunta debemos comprender la diferencia abismal, que hay entre auto-denominarse una persona que confía en Ha’shem y una persona justa y correcta merecedora del bien que recibe; Decir que tenemos confianza en Ha’shem habla que Ha’shem es el grande y perfecto por ello es que en Él confiamos, y el hecho de decirlo lo que nos genera es tener más confianza en Él, sin que por hecho de hacerlo se genere en nuestro corazón alguna atisbo de orgullo o soberbia por lo que somos; Pero al decir “somos justos y merecedores” sin dudas nuestro espíritu se contamina de orgullo, provocando que en lugar de buscar ascender y lograr ser más justos y correctos, dejamos de hacerlo por sentirnos en la cima, sin dudas provocando una caída estrepitosa del nivel previo.

Justamente, por esta razón la construcción del Mishkan (Santuario) no aparece en el quinto libro de la Torá, ya que su construcción no es un simple hecho histórico perteneciente al pasado, la construcción del Santuario en la vida de un Iehudí, es una tarea que se sigue desarrollando día a día, y la forma para construir nuestro santuario personal, es dedicándonos a la Torá y las buenas acciones, las mismas que Moshe repitió y reiteró en el Quinto Libro, para que tengamos claro, cuáles y cómo son las Mitzvot que debemos cumplir.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro  
Rabbi David Hananiá Pinto Shelit

### Negocios en horarios de estudio

“Quemaras con fuego las esculturas de sus ídolos. No codicies la plata y el oro que se halla sobre ellas ni lo tomes para ti. Evita caer en una trampa mortal, pues esa es una ofensa para Ha’shem tu D’s. No llesves ningún (ídolo) ofensivo a tu casa pues quedarás segregado como él. Aborrécelo completamente y considéralo absolutamente abominable, pues está proscripto” (Debarim 7, 25-26)

La Torá ordena a que al ingresar a la Tierra de Israel, se deben destruir todas las imágenes y deidades de oro y plata, de las naciones conquistadas; Se podría interpretar que con quemar las imágenes de sus dioses sería suficiente, y luego la plata y el oro pueden ser tomados como botín, para eso la Torá nos dice “No codicies la plata y el oro que se halla sobre ellas ni lo tomes para ti. Evita caer en una trampa mortal” por lo que explícitamente nos advierte que si nos dejamos llevar por la tentación de la plata y el oro rápidamente caeríamos en la trampa; No debemos ser ingenuos y pensar que podemos tomar esa plata con buenas intenciones, repartir caridad, o donarla para una Ieshiba, ya que quien tome esos bienes prohibidos sin dudas tropezará. Además su acción es sin dudas un grave Jilul Ha’shem (profanación del nombre de Ha’shem), ya que las naciones dirán, lo único que los Judíos hicieron con las deidades fue cambiarles la forma, pero en esencia las conservan y sin dudas las adoran.

La regla es: Está prohibido tener cualquier beneficio de la idolatría, aún con sanas intenciones. Idolatría son todas aquellas cosas que Ha’shem no ordeno, y quien se crea más astuto, sin dudas tropezará; del mismo modo que tropezó el Rey Shaúl. Nuestros Sabios expresan en el Talmud (Ioma 22b): Cuando Ha’shem le ordenó a Shaúl “Ve y arrasa a Amalek” (Shemuel I 15, 3), Shaúl pensó, las personas de este pueblo pecaron, pero los animales que culpa tienen?. Si los adultos son culpables los niños seguro no lo son, en ese momento salió una voz celestial y dijo “no seas tan justo”. Vemos que aunque Shaúl tuvo una buena intención de todos modos por su error pagó un altísimo precio, a causa de no haber exterminado por completo al pueblo Amalequita, perdió el Reinado para su descendencia, cediéndolo en manos de David, quien luego fue el primero de la dinastía Real de nuestro Pueblo hasta los días de la redención.

En nuestras vidas esta situación se puede dar a diario, si tenemos un tiempo fijo de estudio, si en ese momento que debemos estar estudiando Torá, se nos presenta algún negocio y D’s libre sacrificamos el estudio para dedicar ese tiempo para ganar dinero, el Versículo considera esto como si tarjeáramos un ídolo a nuestras vidas y a nuestros hogares; la indicación del Versículo es clara “No codicies la plata y el oro la plata y el oro.... Evita caer en una trampa....” debemos ser fuertes y saber dominar nuestro instinto y hacer prevalecer el valor de nuestro estudio antes que el del dinero ya que precisamente el dinero es la “idolatría” de nuestros días.

### La pregunta no formulada

“Para hacerte saber, que no solo de pan vive el hombre...” (Debarim 8, 3)

Uno de los diez milagros que sucedían a diario en el Bet Hamikdash (Templo Sagrado), era que el fuego del altar a pesar de las lluvias no se apagaba. En relación a este milagro nos dice el Gaón Rabbí Jaim de Bologin Ztz”l en su libro “Ruaj Jaim”, para Ha’shem no es una gran problema hacer que sobre el altar no lloviera, mientras que en el resto del mundo siguiera lloviendo normalmente; lo que se aprende de esta situación es lo siguiente: Cuando uno establece un momento para dedicarse al estudio de Torá encendiendo la llama del fuego sagrado en su alma, no debe permitir que ningún tipo de distracción como las lluvias apague su fuego interrumpiendo su estudio.

Este milagro nos deja otro claro mensaje: hoy en día es común escuchar que mucha gente argumenta que no se puede dedicar al estudio de Torá por la necesidad de buscar el sustento. Precisamente es ésto lo que justamente nos quiere enseñar el Taná. El hombre debe sentir absoluta confianza en que Ha’shem lo protege y no le habrá faltar nada, al igual que al fuego del Altar, las lluvias no lo afectaban. Así es nuestra vida, el sustento se compara a las lluvias y el estudio de Torá al fuego; si uno tiene encendido constantemente el fuego de la Torá, no habrá lluvia o necesidad que lo pueda apagar.

El Gaón Rabbí Jaim Sofer Zusman Ztz”l de Hungría, autor del libro “Majané Jaim” tenía una cualidad especial de recibir a los pobres y necesitados en su casa, brindándoles comida y caridad de un modo muy especial. En una oportunidad, llegó a su pueblo un hombre pobre quien además de recibir ayuda y caridad, recibió del Rab un honor especial: durante el discurso que el Rab dictaba habitualmente delante de miles de personas, fue invitado a sentarse junto a él delante de todo el numeroso público presente. Al terminar la disertación, algunos allegados al Rabino le preguntaron con curiosidad: ¿Quién era ese hombre para recibir semejante honor?. El Rab les respondió: les voy a contar como comienza esta historia. Cuando era chico en Budapest vivía un importante medico judío, recuerdo que un día le pregunto a mi padre, como piensas que se mantendrá tu hijo el día de mañana si lo único que le enseñas es Torá, de eso no se come, mi padre le respondió, “mira, en el Shema decimos varias veces al día Ukshartam –ataras el Tefilin en tu mano- y sobre eso nadie cuestiona como lo hacemos, todos comprenden y aceptan la Mitzvá del Tefilin, en el mismo Shema decimos, Veshinantam lebaneja -y le enseñaras (Torá) a tu hijo-, ¿por qué sobre estas palabras, si tienes dudas y cuestionamientos?, si Ha’shem nos indica enseñarles a nuestros hijos Torá es porque es lo mejor que les podemos dar”. El médico no se convenció y siguió en su idea; así pasaron varios años, y Baruj Ha’shem a mí no me falta sustento dado que el Creador se ocupó de que no me falte nada y al hijo del médico rico y famoso no le quedo nada de la herencia de la fortuna de su padre.

### ¿De las letras o del papel?

El Gaón Rabenu Iosef Jaim Zia”a autor del “Ben Ish Jai” solía relatar la siguiente historia: Un Talmid Jajam pidió la mano de una señorita, para desposarla, pero la madre dela joven se la negó, con el argumento, ¿Qué futuro económico le puede ofrecer este estudioso a mi hija más que letras u hojas de los libros que estudia?. En su lugar la casó con un próspero comerciante. Con el tiempo este perdio su fortuna y para poder sustentarse la pobre mujer termino trabajando encuadernando y cosiendo el papel con letras de los libros que aquel gran Sabio escribió. .

### Para ver y cuidar.

Un simple iehidi luego de escuchar un discurso del Gaón Rabbí Iehuda Sadka Ztz”l, sobre educación, se le acercó al Rab con la siguiente inquietud: Como usted recomienda que mi hijo no trabaje y se dedique en el futuro al estudio de Torá, ese lujo se lo podrán dar los hijos de algún millonario, pero mi hijo no tiene esa posibilidad, deberá dedicarse al trabajo sin por ello dejar de estudiar, lo hará por las noches luego de su jornada laboral, como hago yo y miles de personas.

El Gaón Rabbí Iehuda Sadka Ztz”l le respondió con una pregunta, “Tal vez sepas explicarme ¿Porque casi todos los miembros del cuerpo tienen que estar en constante movimiento, la lengua al hablar, los dientes al comer, las manos al trabajar, las piernas al caminar, pero los ojos no necesitan hacer un gran movimiento al mirar, en definitiva, porqué el Creador acomodo todo de ese modo?”.

El hombre no sabía que responder, “Nunca pensé sobre eso” se disculpó.

Siguió el Tzadik con sus palabras y le explico, “Hijo mío, tienes que saber que los ojos tienen un rol muy importante, estar atentos y observar todo, por ejemplo al martillar, los ojos están atentos a que el martillo golpee en el clavo y no en los dedos, o al cortar con un cuchillo, estos se fijan que corte el pan y no la mano, lo mismo al ir por la calle, están prestando atención de no tropezar con nada y caer... lo mismo ocurre con los estudiosos de Torá, llamados por esta “los ojos del Pueblo”. La función de los Jajamim (Sabios) es estar atentos y advertir al Pueblo de diferentes peligros espirituales, fijarse que todo sea como lo ordenó Ha’shem en la Torá y que el Pueblo no se desvíe del camino correcto. Para eso ellos no necesitan esforzarse físicamente haciendo un gran trabajo como el resto del mundo; sino observar desde la santa altura en la que se encuentran...”

## Cuida tu Lengua

### Sabio consejo

En una oportunidad escuché a un Sabio recomendarle a una persona: No es conveniente pararse Shabat por la tarde afuera del Bet Hakeneset para hablar ya que de un dialogo de dos personas se suma un tercero, luego un cuarto y así sucesivamente hasta que se forma un gran grupo, en el que cada uno cuenta sobre lo que les pasó durante la semana, y es casi imposible no llegar a hablar Lashon Hará o burlas, y todo corre por cuenta de quien empezó con la charla.

(Shaar Hatebuna)

## Or Hazohar (De La Luz Del Zohar)

### “No prestes atención a la obstinación de este Pueblo” (Debarim 9, 27)

Rabbí Jiá pregunto: ¿Cómo es posible que una persona a pesar que se tratare de Moshe le diga a Ha’shem como debe actuar?. Ha’shem sabe perfectamente cuales son las intenciones de cada uno; la respuesta es la siguiente: cuando una persona hace una Mitzvá, la misma sube frente al Eterno, Él la mira cada día y por ella le da a la persona un pago. Lo mismo sucede cuando la persona comete una transgresión, cada día recibe por ella algo, pero si la persona hace Teshuba (Arrepentimiento sincero), la transgresión ya no es tenida en cuenta, por ello es que Moshe le dijo a Ha’shem “Te suplico que las faltas que este Pueblo cometió y están frente a ti no sean tomadas en cuenta para que a ellos no les llegue, D”s libre castigos. (Kidushin 83<sup>a</sup>)

### “La raíz de las malas cualidades”

“No traerás abominaciones (ídolos) a tu casa ya que serás segregado como ellas. Aborrécelo completamente y considéralo absolutamente ofensivo, pues está proscripto” (Debarim 7, 26)

“Abominados para Ha’shem son los engreídos” (Mishle 16)

La similitud de estos Versículos exige la interpretación y enseñanza de nuestros Sabios. Dijo Rabbí Iojanan en nombre de Rabbí Shimon Bar Iojai: La persona que tiene orgullo y vanidad, es comparado a un idólatra; También está dicho, Dijo Rabbí Iojanan: La persona que es altanero, es como si renegara del Creador, como dice el Versículo “Y se alzaré tu corazón y olvidarás a tu Creador” (Sota 4b).

Palabras aún más explícitas escribe el Gaón Rabbí Jaim de Bologin Ztz”l en su libro “Nefesh Hajaim”, ya que expresa: Debes cuidarte especialmente, de no sentir vanidad y orgullo enalteciendo tu corazón, por las buenas acciones que haces, y aunque esa sensación de grandeza no se la demuestres a los demás con solamente pensar en tu mente que eres más o mejor por las cosas que haces, ya estas desoyendo lo que nos advierte el versículo: “Abominados para Ha’shem son los engreídos” (Mishle 16), y sin dudas ese sentimiento de orgullo soberbio es la raíz y la materia prima para todas las malas cualidades que se cultivan en el hombre.

Se cuenta del Gaón y Tzadik Rabbí Iehuda Sadka Ztz”l, que era muy humilde, trataba siempre de evitar todo tipo de honores, y se escapaba de ellos como se huye del fuego; él con suma sinceridad, no permitía que lo nombren con el título de Talmid Jajam (Rabino), decía el Talmud advierte (B. Batra 98) que quien utiliza el título de Talmid Jajam, sin merecerlo, no tendrá el mérito de estar en el seno del espacio íntimo con Creador; era muy meticuloso en no permitir que le digan o escriban títulos de jerarquía. Cuentan que cuando recibía algún libro, borraba de la dedicatoria todos los adjetivos que le escribían para honrarlo, su humildad era tan grande que no podía tolerarlos.

### Demasiados honores

En el mes de Elul del año 5685, viajaban en el mismo tren el Hafetz Haim y el Admur de Gur autor del libro “Imre Emet” con destino a una reunión especial de Rabinos. Cada uno viajaba en un vagón diferente, por lo que desconocían la presencia del otro en el mismo tren; Al llegar a un pueblo la formación se detuvo para reaprovisionamiento, un hombre acaudalado que sabía que el Hafetz Haim viajaba en ese tren convocó a una multitud para que lo vinieran a honrar a la estación, subió al vagón y le pidió al Rab que bajara para bendecir a la multitud antes de Rosh Hashana. El Hafetz Haim al ver a la gente le dijo que no bajaría, era demasiado honor y no deseaba eso para él. Trató de convencerlo, pidiéndole que solamente baje para que lo vean y que no tenía la necesidad de hablar, pero no hubo caso. Este señor decidió actuar de otra forma para lograr su voluntad, fue a ver al guarda del vagón le dio unos billetes y le pidió que anuncie que por un desperfecto todos los pasajeros debían bajar. Así hizo pero resulta que bajaron todos menos el Hafetz Haim, el millonario no se daba por vencido, le dio algunos billetes más al guarda, esta vez le dijo que esparciera polvo de cal por el vagón simulando humo, así el Rab no tendría más alternativa que abandonar el lugar. Cuando el Hafetz Haim sintió que se asfixiaba por el humo, en vez de bajar retrocedió y fue al otro vagón escapando del polvo, al ingresar, todos los que acompañaban al Admur de Gur, de inmediato se amontonaron para ver el brillo resplandeciente de la cara del Tzadik y vieron también cómo el Admur de Gur se puso de pie, por el Hafetz Haim.

### “Y será por escuchar estas leyes” (Debarim 7, 12)

Más adelante en la Perasha dice, “Cuídate de no olvidar las Mitzvot de Ha’shem”, nos enseña que si no le damos la trascendencia e importancia a las Mitzvot que creemos pequeñas, al final lo que ocurrirá es que las olvidaremos.

### “Una tierra de trigo, cebada, vid, higos y granadas, una tierra de olivos, aceite y miel” (Debarim 8, 8)

Rabbí Iacob autor del “Baal Haturim” escribió (Or Hajaim 167): Cuando se recita la Berajá de Hamotzi por el pan se deben colocar sobre este los diez dedos de las dos manos, simbolizando las diez Mitzvot que se cumplen para tener el pan; No pueden arrastrar el arado un toro junto a un burro, No se pueden injertar las semillas, La Mitzvá de Lequet (dejar lo que se haya caído al suelo durante la cosecha), Shij`ja (abandonar las espigas olvidadas), Pea (las puntas del campo que se dejan para los pobres), Bikurim (primicias), Teruma (dativas), Maaser Rishon (primer diezmo), Maaser Sheni (segundo diezmo) y Jala (porción que se regala al Cohen); Por eso la Beraja de Hamotzi contiene diez palabras, al igual que el Versículo, de esta Perasha “Una tierra de trigo, cebada, vid, higos y granadas, una tierra de olivos, aceite y miel” (Debarim 8, 8).

### “Una tierra de trigo, cebada, vid, higos y granadas, una tierra de olivos, aceite y miel” (Debarim 8, 8)

En este Versículo hay algo que llama la atención, los cereales y los frutos están nombrados ellos mismos, por ejemplo: trigo, cebada, etc. Pero a la aceituna a pesar de ser de las siete especies de la tierra de Israel, no la menciona, solamente nombra su producto el aceite, ¿Cuál es la razón de esta diferencia?. El Meharsha nos responde con lo que Rabbí Iojanan dijo en el Talmud (Horaiot 13b), comer aceitunas trae olvido, beber aceite de oliva quita el olvido; por eso el Versículo menciona el aceite y no la aceituna.

### “Comerás y te saciaras, y bendecirás a Ha’shem tu D”s” (Debarim 8, 10)

Rabbí Iehuda de Gur Ztz”l formuló la siguiente pregunta: ¿Por qué razón no se dice una Beraja “Que nos ordenaste bendecir luego de comer”, como lo hacemos en el resto de los Mitzvot?. Él mismo responde diciendo, si bien se nos ordenó bendecir luego de comer, era lógico que lo debíamos hacer, como lo da a entender el Versículo, “Comerás y te saciaras” si Ha’shem te ha dado de comer y estas satisfecho es natural que le agradezcas, por lo que no hay necesidad que te ordenen bendecir.

## Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

### Servir a Ha’shem con alegría

Mi tío Rabbí Meir Pinto Zia”a me contó (dice nuestro maestro y Rabino Rabbí David Hananiá Pinto Shlita) que Rabbí Haim Hagadol compuso ciento cincuenta poesías con suplicas y pedidos, en paralelismo a los ciento cincuenta capítulos del Tehilím. Me contó también que Rabbí Haim Hakatan tenía un instrumento musical de cuatro cuerdas representando las cuatro tipos de cosas que hay en el mundo: minerales, vegetales, animales y el ser humano, y cada una de las cuerdas poseía siete notas musicales, representando las siete Sefirot (cuentas de los niveles de la espiritualidad). Seguramente era la forma que Rabbí Haim utilizaba para unir los distintos niveles de mundos (Asilut, Beria, Ietzira y Asiá), ya que él poseía los conocimientos para unir los Mundos espirituales, llegando a la fuente.

Y yo el pequeño siervo del Creador y nieto del Tzadik Rabbí Haim Pinto Zia”a, creo que esta es la razón por la cual los profetas utilizaban la música para alcanzar el nivel de espiritualidad necesaria para lograr la inspiración Divina, ya que para tenerla es indispensable la alegría, y para obtenerla utilizaban instrumentos musicales.